

## Introducción

**L**A POLÍTICA constituye un lugar central para el periodismo. Tanto la una como el otro son instituciones sociales fundamentales en una democracia y, además, están íntima e inextricablemente enlazadas. Este vínculo hace que lo que suceda en un ámbito afecte al funcionamiento del otro, instaurando una interdependencia entre ambos. Pero, también, provoca que entre el periodismo y la política aflore un fértil campo de relaciones e interacciones. Intercambios que poseen una gran importancia porque dan forma a la esfera pública en las sociedades actuales.

Al estudio de estos territorios comunes entre el periodismo y la política se dedica este libro. Su intención es explorar cómo es el periodismo político en España para aportar elementos que contribuyan a caracterizar su papel y su *modus operandi*. Pero no sólo para eso. Sino también para saber más sobre la sociedad española actual, puesto que la relación entre periodismo y política resulta central en la dinámica social de un país. Por lo tanto, el análisis de los nexos entre estos dos ámbitos es crucial para conocer la realidad social en la que vivimos. El germen de este libro se originó en el III Congreso Internacional Latina de Comunicación, celebrado en diciembre de 2011 en La Laguna (Tenerife). Y sus páginas son el resultado del esfuerzo conjunto y colectivo de 11 investigadores procedentes de 4 universidades.

Las diferentes aportaciones que confluyen en este libro se organizan a partir de tres grandes bloques que ayudan a caracterizar al periodismo político en España actualmente: las concepciones, las tensiones y las elecciones. El primero hace referencia a cuáles son las nociones básicas en los que se sustenta la definición y la práctica del periodismo político. Las segundas tienen que ver con los procesos de cambio que pueden alterar esos rudimentos y principios. Y, las

terceras, se asocian a uno de los momentos simbólicos más intensos para el ejercicio del periodismo político: las campañas electorales.

El libro se abre con un capítulo, elaborado por Andreu Casero-Ripollés, que explora las principales características del periodismo político en España. Para ello, en primer lugar, examina los ejes que definen las relaciones entre el periodismo y la política en el escenario democrático. En este sentido, no sólo se describen cuáles son las funciones que el periodismo aporta a la democracia, sino que se enmarca el contexto en el que se producen, actualmente, los intercambios entre el periodismo y la política. Éstos se ven condicionados por la mediatización, la profesionalización, la comercialización y la digitalización. Cuatro procesos que dejan su impronta decisivamente. Seguidamente, se plantean cuáles son las características básicas del periodismo político español. Éstas se concretan en tres grandes rasgos: un elevado grado de politización de los medios, una creciente bipolarización antagonista y un periodismo predominantemente declarativo y autorreferencial.

A partir del marco teórico de las culturas profesionales del periodismo, definido por Thomas Hanitzsch, Manuel Martínez-Nicolás y María Luisa Humanes analizan, en el segundo capítulo, el discurso de los periodistas españoles sobre la política y las funciones sociales de los medios. La metodología aplicada se basa en las entrevistas en profundidad a 14 responsables de política de medios impresos, radiofónicos, televisivos y de una agencia de noticias. Los resultados sugieren que los periodistas identifican la política con aquello que rutinariamente hacen o dicen los actores políticos institucionales (partidos y administraciones). En consecuencia, prevalece una definición institucional y estrecha de lo político entre la profesión periodística. Esta investigación indica que, en sintonía con lo anterior, los medios consideran que desempeñan su función política trasladando las actividades y puntos de vista de partidos e instituciones a la ciudadanía para contribuir, así, a la formación de la opinión pública. Una dinámica que otorga una visión elitista al periodismo político en España que lo aleja de las demandas y necesidades informativas de los ciudadanos.

El segundo bloque de este libro se ocupa de explorar algunas de las principales tensiones que actualmente afectan al periodismo político en España. Entre éstas sobresalen tres: la incidencia de las tecnologías digitales e Internet, el influjo de la profesionalización de la política y los efectos del infoentretenimiento. Se trata de procesos de largo alcance que pueden generar profundas transformaciones en la concepción y la práctica profesional del periodismo político y que, por lo tanto, pueden alterar decisivamente los contenidos y la morfología de la información política.

Las consecuencias de algunos de estos fenómenos ya se dejan notar con fuerza: aumento de la rapidez en la circulación de noticias, incremento de la influencia de los gabinetes de comunicación en los contenidos de los medios, aumento del peso de las noticias blandas en detrimento de aquellas temáticas informativas ligadas al interés público, como la política, que ven como su volumen se reducen los espacios informativos, etc. Estos ejemplos ponen de manifiesto la intensidad y la trascendencia de estas dinámicas de cambio en el periodismo político. Como toda alteración, estos procesos generan oportunidades y riesgos, ventajas y peligros. A su análisis se dedican tres capítulos que abordan, cada uno de ellos, una de las tres tensiones que hoy afectan al periodismo político español.

Enric Saperas Lapiedra analiza, en el capítulo 3, el impacto de Internet en la relación entre periodistas y políticos, por un lado, y en las prácticas profesionales del periodismo político español, por otro. Igualmente, explora la evaluación de las ediciones digitales por parte de los responsables de la sección de política. Esta investigación aporta varias ideas interesantes. En primer lugar, sostiene que, bajo el punto de vista de los periodistas, las innovaciones tecnológicas no han alterado las bases de su relación con los políticos. En segundo término, señala que los profesionales del periodismo siguen considerando a los medios convencionales el referente para definir la actualidad política. A la vez, adjudican un carácter de servicio complementario a las ediciones digitales. En tercer lugar, indica que los periodistas consideran que Internet introduce la inmediatez y la actualización en sus rutinas productivas. Pese a ello, según su visión, las prácticas profesionales se mantienen todavía relativamente

estables en la cobertura de la política. Los periodistas políticos revelan un comportamiento adaptativo ante las tecnologías y afirman que es aún pronto para conocer las consecuencias de éstas sobre la información política. Sin embargo, se muestran convencidos de la inevitable transformación de la misma en el contexto digital.

En el capítulo 4, Toni Aira Foix examina la incidencia de la profesionalización en el periodismo político en España. Tomando como referencia el debate sobre la reforma del Estatuto de Autonomía de Catalunya de 2006, se analizan los nexos entre los periodistas políticos y los consultores políticos o *spin doctors* de los principales partidos catalanes. La novedad de esta investigación radica en el hecho que se consideran sujetos de estudio tanto a los informadores como a los asesores políticos, a quienes se somete a entrevistas en profundidad. Los resultados sugieren que la profesionalización potencia la adaptación de la política a las normas y reglas que imponen los medios. Por lo tanto, los consultores políticos fuerzan la adopción por parte de la política del lenguaje, el tempo y las necesidades logísticas de los actores mediáticos. Sin embargo, los *spin doctors*, que cuentan con equipos nutridos y más recursos cada día, son capaces de imponer su agenda de temas a los periodistas que se ven arrastrados por la dinámica impuesta desde los gabinetes de comunicación de partidos e instituciones. Un hecho que revela los efectos de la profesionalización en la práctica cotidiana del periodismo político en España.

Sara Ortells Badenes dedica el capítulo 5 a explorar los efectos del infoentretenimiento sobre el periodismo político. Esta cuestión ha suscitado un fuerte debate académico entre detractores y defensores de este fenómeno. Por un lado, los primeros resaltan las amenazas para la democracia que conlleva el infoentretenimiento, al que asocian con un degradación de la información. Los segundos, por su parte, destacan la capacidad de las noticias blandas para atraer la atención de un público alejado de la política, que, así, puede reintegrarse a la dinámica democrática. La exploración a fondo de la literatura académica resulta de gran interés para conocer los fundamentos de esta discusión y calibrar las consecuencias de un proceso decisivo, vinculado al creciente contexto de comercialización en el que se

hallan inmersos los medios de comunicación. En definitiva, el infoentretenimiento remite a si es posible la combinación de dos funciones básicas del periodismo: la obtención de beneficios económicos y el ejercicio de una tarea política basada en proveer noticias de interés público para crear una ciudadanía informada y capaz de participar, racionalmente, en la vida política, fortaleciendo, así, la democracia.

El tercer bloque del libro se dedica a uno de los momentos clave del periodismo político: la cobertura de las elecciones. Las campañas han sido tradicionalmente, y son, un momento básico para la interacción entre políticos y periodistas. En este sentido, ambos actores atribuyen una gran importancia y ascendencia a estos períodos, a los que dedican muchos recursos y esfuerzos. Bajo su perspectiva, en estas etapas es cuando la construcción de la realidad política y el ejercicio de la influencia simbólica a través de la información periodística se tornan más intensas y trascendentes.

Sin embargo, pese a la fascinación que suscitan en ambientes políticos y periodísticos, la incidencia de las campañas entre la ciudadanía es más bien escasa. Según un estudio de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM), el 90,1% de los españoles declaraban en 2008 que la información electoral no alteraba su decisión de voto. Pese a ello, la aureola que rodea a estos procesos es notable todavía. El elevado crédito que le conceden periodistas y políticos las convierte en un momento fundamental para estudiar el papel del periodismo político y sus características. Por ello, se presta, aquí, atención a esta cuestión a partir de tres investigaciones que se focalizan en la campaña de las elecciones locales y autonómicas de 2011.

Patricia Lafuente Pérez y Ricardo Zugasti Azagra, en el capítulo 6, se ocupan de analizarla irrupción del movimiento 15-M en la agenda mediática. Para ello, estudian, utilizando el análisis de contenido cuantitativo, la cobertura informativa sobre este fenómeno social en *El País* y *El Mundo*. La aparición de esta iniciativa ciudadana se produjo en medio del proceso electoral de las municipales y autonómicas de 2011, convirtiéndose, así, en uno de los principales

asuntos de la actualidad periodística. En este sentido, el análisis pone de manifiesto que el 15-M se sitúa como el segundo tema con mayor presencia (un 19,5%) en el tratamiento de la campaña, pese a tratarse de unas elecciones regionales. Igualmente, la investigación documenta la tardía reacción de los dos principales diarios estatales a la hora de incorporar las noticias sobre este movimiento. Hasta el 19 de mayo de 2011, cuatro días después de su emergencia, el 15-M no se ubica como una cuestión preferente de la agenda mediática. La preparación y convocatoria de las movilizaciones pasaron inadvertidas para la prensa, demostrando su carácter reactivo y su escasa capacidad proactiva.

En el capítulo 7, Carmela García Ortega y José Juan Verón Lassa someten a estudio el tratamiento informativo de las municipales y autonómicas de 2011 en Aragón. Para ello, aplican la técnica del análisis de contenido a una muestra de 2.864 noticias aparecidos en cuatro diarios regionales (*Heraldo de Aragón*, *El Periódico de Aragón*, *Diario del Alto Aragón* y *Diario de Teruel*) y dos estatales (*El País* y *El Mundo*). Junto a una detallada disección de la cobertura periodística de la campaña, esta investigación plantea varias aportaciones interesantes. En primer lugar, revela la fuerte desconexión entre la atención mediática y las preocupaciones ciudadanas ya que los temas que suscitan mayor interés para el público, según las encuestas, reciben un reducido tratamiento periodístico. Asimismo, confirma la validez de la hipótesis de la complementariedad, puesto que los diarios nacionales, autonómicos y locales se concentran en sus ámbitos de cobertura geográfica, complementándose mutuamente. De esa forma, se garantiza el pluralismo territorial en la información política durante la campaña. No obstante, el peso del enfoque estatal en los medios regionales es notable ya que afecta alrededor del 20% de las noticias. Este hecho se explica por la tendencia del periodismo político hacia los centros de poder que provoca que preste una atención menor a la periferia.

Finalmente, en el último capítulo, Alfredo López-Berini lleva a cabo un análisis, desde la teoría del *framing*, de las elecciones autonómicas de 2011 en los informativos de *Telemadrid* y *Castilla-La Mancha Televisión*. Los resultados demuestran que la cobertura

televisiva de la campaña gira en torno a cuatro grandes temas (campaña, 15-M, empleo y economía). Además, el tratamiento de estos *issues* potencia la nacionalización de las elecciones regionales, ya que el debate en clave estatal predomina por encima de los asuntos locales. Igualmente, en contra de la hipótesis previa, la investigación pone de manifiesto que el *frame* de la carrera de caballos (*horserace*), característico del enfoque periodístico en los períodos electorales, no es el predominante. Una posible explicación que avanza el autor es que en la situación actual de crisis financiera, los actores políticos priman hablar de temas por encima de atacar al contrario.

Los ocho capítulos de este libro dibujan un recorrido intenso por los principales recodos del periodismo político en España. Una panorámica que aporta una visión compleja y rica de cómo es y cómo puede ser, en el futuro inmediato, este tipo de periodismo que constituye uno de los pilares centrales de la profesión. Una contribución que, además, tiene el objetivo de estimular el estudio científico de los nexos entre el periodismo y la democracia, que constituyen un elemento fundamental tanto para las sociedades actuales como para las futuras.

**Andreu Casero-Ripollés**

*Universitat Jaume I de Castellón*